



K SIDE: PURPLE

CAPÍTULO EXTRA: SAKE DE LA CIUDAD NATAL

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Mientras tengas un palo, puedes practicar en cualquier lugar.

¿Qué profesor le enseñó esto? Mishakuji Yukari no lo recordaba. Lo único que recuerda es pensar que fue una lección maravillosa. Los momentos en que olvidó la hora y balanceó el palo, y los momentos en que sus manos se llenaron de ampollas de sangre y quedaron aplastadas. También estaba la expresión enojada de Sayuri mientras envolvía una venda alrededor de su palma roja. También recuerda que todos en el pueblo lo miraban con preocupación, dolor y diversión.

"Ah."

Al darse cuenta de eso, Mishakuji dio medio paso hacia atrás con su pie derecho. Sukuna lanzó un poderoso ataque que le impactó a sólo unos milímetros del costado de su oreja.

"Entonces, Isshin-sensei."

Dado que un golpe con fuerza requiere toda tu fuerza, si fallas, tu derrota es segura. Para inculcarle eso, le dio un cuidadoso empujón al plexo solar de Sukuna. Sukuna emitió un sonido misterioso y cayó al suelo, retorciéndose de dolor.

Mishakuji dijo fríamente mientras guardaba la espada de madera.

"Sí. Bueno, entonces eso es todo por la práctica de hoy."

"¡Guh...!"

"Puedes esperar hasta que te calmes."

Con un aleteo, Mishakuji se dirigió hacia una máquina expendedora cercana. Compró un té verde tostado y un jugo de naranja, y cuando miro hacia atrás, Sukuna ya se había levantado.

Sukuna estaba mirando a Mishakuji, con un toque de angustia aún visible en su rostro, que ha madurado un poco más últimamente. Sin embargo, como era de esperar, nunca expresó su descontento. Se inclinó en voz baja y dijo:

"Muchas gracias."

Mishakuji se rió y soltó el jugo de naranja. Sukuna lo atrapo y comenzó a beber mientras estaba de pie.

"El corte final fue bastante bueno."

"Fue desastroso."

"¿Eh? Es cierto que la trama era buena. Lo que no estuvo bien fue el montaje. Es más difícil captar una finta tan burda."

"....."

"Una mentira que no puede engañar es como una espada que no puede cortar. Si vas a hacerlo, hazlo en serio. Si la mentira es tan grave que incluso tú la crees, la otra persona definitivamente caerá en ella."

"¿Qué es eso?"

Dijo Sukuna con amargura, pero había una leve sonrisa en la comisura de su boca. Mishakuji se encogió de hombros y abrió la tapa de la botella.

Sukuna preguntó de repente mientras caminaban uno al lado del otro por el paseo junto al río.

"Ya veo, ¿qué fue eso de antes?"

Incapaz de comprender la intención de la pregunta, Mishakuji inclinó la cabeza. Sukuna pregunto de nuevo.

"Dijiste algo sobre Isshin."

"Ah."

De repente, la nostalgia le hizo cosquillas en la punta de la nariz. Mishakuji entrecerró los ojos y murmuró para sí mismo.

"Fue mi maestro."

Sukuna frunció el ceño con sospecha.

"¿Eh? ¿No eras discípulo del "Rey Incoloro"?"

"Ichigen-sama es mi segundo maestro. Isshin-sensei es mi primer maestro."

Isshin Hase era un espadachín que estudió el "Miwa Meishin-ryu" y era amigo cercano de Miwa. Si él no le hubiera enseñado, Mishakuji nunca se habría interesado en las espadas ni habría conocido a Miwa Ichigen.

También pudo adentrarse en el mundo de los poderes sobrenaturales.

Isshin no debería haber sido asesinado por ese hombre.

"....."

"¿Eh? ¿Qué pasa, Yukari?"

Ante la pregunta de Sukuna, Mishakuji recupero el sentido.

Eso le está pasando mucho hoy. Los recuerdos del pasado interfieren con el pensamiento actual. Hasta que comenzó a practicar con Sukuna, nunca había recordado nada sobre "Nibangai"...

No.

Era diferente.

Mishakuji miró a su alrededor lentamente.

Había un parque al lado del paseo marítimo. Baños públicos sucios, balancines oxidados y letreros cuyas líneas rojas se han desvanecido con el tiempo, y donde estaba "juguemos con cuidado" se ha convertido en "juguemos con precaución".

Parecía familiar.

Ni siquiera les importaba el nombre del lugar en el que se encontraban. Mishakuji y Sukuna eran vagabundos sin rumbo, y mientras pudieran conseguir una cama y un lugar para practicar ese día, nada más importaba.

Entonces se dio cuenta. ¿Ha estado alguna vez en ese parque?

Cuando era niño, vio muchas veces el mismo nombre escrito en un monumento de piedra.

"Parque Yodomiya Daichi."

+++++

Sukuna estaba mirando la espalda de Mishakuji mientras caminaba con los pasos de un sonámbulo.

Aunque al principio se quejó, poco a poco su interés empezó a apoderarse de él. Nunca antes había visto a Mishakuji así. Siempre fue tranquilo, pero nunca se había mostrado tan vulnerable. Si se esfuerza ahora, tal vez podría ganarle. Eso es lo que estaba pensando.

"Entonces, ¿adónde vas, Yukari?"

Sukuna hizo la pregunta por enésima vez. Esperaba que le diera una respuesta vaga como "Oh" o "Sí" otra vez, pero esta vez respondió correctamente.

"Nibangai..."

"¿Eh? ¿Dónde?"

"Mi ciudad natal."

Sukuna mantuvo la boca cerrada.

Mishakuji subió una larga pendiente. Sukuna lo siguió en silencio.

Sukuna no sabe casi nada sobre Mishakuji antes de que perteneciera a "Jungle". Sabe que fue un miembro del clan del antiguo "Rey Incoloro" Miwa, es hermano de Yatogami Kuro, y no tiene nada más que un excelente manejo de la espada. Sin embargo, no existe una persona sin pasado. Él también tuvo padres, una infancia y una ciudad natal.

Está tratando de llegar allí ahora. La ciudad natal de Mishakuji. ¿Qué tipo de lugar es? ¿Aún tiene familia? ¿Quiénes son su padre, su madre y sus hermanos? ¿Qué tipo de infancia tuvo y por qué decidió dejar su ciudad natal?

Mientras estaba demasiado ocupado con las preguntas y la curiosidad que surgían una tras otra, los pies de Mishakuji se detuvieron de repente. Después de subir la pendiente, se quedó mirando el espacio que tenía delante y no dijo nada.

Sukuna se paró junto a Mishakuji y miró lo mismo que él.

Había una plaza.

Una anciana con un perro camina lentamente cerca de la gran fuente del centro. Un hombre con ropa deportiva se queda sin aliento en el pavimento adoquinado. A la sombra de los árboles en el área verde, las familias extendieron sus asientos y disfrutaron de un almuerzo tipo picnic tardío.

No es nada especial, hay plazas públicas por todos lados.

Sukuna silenciosamente miró a Mishakuji que estaba de pie junto a él.

Mishakuji estaba congelado. Dejó incluso de respirar, abrió mucho los ojos y miró fijamente la escena frente a él.

Finalmente, murmuró con voz ronca.

"¿Esto es "Nibangai"?"

"¿No es esa tu ciudad natal?"

Aunque Sukuna lo señalo, Mishakuji permaneció atónito. Dio un paso tranquilamente y miro las letras talladas en la base de la fuente.

Está escrito así.

"Plaza de la Fuente Nibangai." (Nibangai Fountain Square)

Plaza de la Fuente Nibangai.

"Así es. Esto es Nibangai."

"No. Eso no es cierto."

La voz de Mishakuji que respondió de inmediato contenía un tono de urgencia.

"Había muchas más tiendas. Muchos snacks y bares, abarrotados, pero animados."

Sukuna miro a su alrededor. No pudo encontrar ninguna tienda, y mucho menos bocadillos.

"...Sí. Todo se ha ido. Todo."

Mishakuji murmuró en voz baja.

Nunca antes había visto a Mishukaji así. Aunque siempre esta relajado, rara vez se emociona. Por alguna razón, Mishakuji parecía estar lleno de una abrumadora tristeza.

Supuso que se dio cuenta de eso. Cuando sacudió lentamente la cabeza y miró a Sukuna, había vuelto a ser el Mishakuji habitual.

"Sukuna-chan. Vámonos a casa."

"....."

Sukuna asintió vagamente.

Para Sukuna, su ciudad natal y su casa familiar eran como una prisión. No tiene ningún buen sentimiento al respecto y no cree que vuelva jamás. Sin embargo, ese no es necesariamente el caso de Mishakuji. La tristeza en su rostro puede indicar que su ciudad natal, la "Nibangai", era insustituible para él.

Pero ya no se encuentra por ningún lado.

Mishakuji empezó a caminar. Sukuna lo siguió. No tuvo más remedio que hacerlo. No sabe nada sobre "Nibangai" o el pasado de Mishakuji. No hay palabras que deban decirse.

Justo cuando estaba a punto de salir de la plaza, de repente escucho una voz que lo llamaba.

"¿Eres tú el que vivía en "Nibangai"?"

Mishakuji y Sukuna se dieron vuelta al mismo tiempo.

Era una anciana con un perro. Lleva un sombrero blanco y tiene una expresión tranquila en su rostro arrugado. Un perro pequeño estaba sentado a sus pies, sacando la lengua y moviendo la cola.

"Lamento haberte llamado tan repentinamente. Pero estabas mirando la fuente luciendo bastante triste, así que sentí curiosidad."

"Si."

Al ver la breve respuesta de Mishakuji, la anciana sonrió un poco y luego volvió a mirar la fuente.

"He vivido en Yodomiya toda mi vida. Trabajé en un bar y tenía muchos amigos en "Nibangai". Todos fueron muy amables. Eso es lo que pasó..."

"....."

"La mayor parte fue quemada y todos quedaron esparcidos. Mucha gente murió. Al final, se decidió que no se podía reconstruir y sería demolida y convertida en una plaza. Fue desafortunado y triste, pero inevitable."

Mishakuji dio un paso adelante y se alineó junto a la anciana.

Levanto lentamente la mano y apunto hacia el espacio verde. Sus ojos entrecerrados se llenaron de nostalgia.

"Mi familia solía tener un pequeño bar en esa zona."

"¿Puedo saber el nombre de la tienda?"

"Se llamaba "Hanawarabe"."

Los ojos de la anciana de repente se agrandaron. Extendió su mano temblorosa y agarró suavemente la manga de Mishakuji.

"Ah. Ah, entonces. Eres Mishakuji-chan, ¿verdad?"

Esta vez, Mishakuji abrió los ojos. Miro el rostro de la anciana.

La anciana sacudió la cabeza lentamente.

"Nunca te había conocido antes, pero a menudo había oído hablar de ti a mis amigos. Había un chico hermoso que vivía en una tienda llamada "Hanawarabe". Todos lo elogiaron por ser tranquilo y educado, aunque no parecía encajar en "Nibangai"."

Las lágrimas brotaron de los ojos de la anciana.

"Estás vivo. Me alegro. Me alegro mucho..."

Varias lágrimas cayeron del rostro de la anciana mientras bajaba suavemente la cabeza. El perro pequeño miro con curiosidad el rostro de su ama. Sin soltarle manga, se quedó allí, incapaz de hacer nada.

Había muchas cosas que quería preguntar. Sin embargo, Sukuna no pudo decir nada. La ciudad natal de Mishakuji, "Nibangai". Hubo una vez un incidente en el que muchas personas perdieron la vida en ese lugar perdido. Tenía un peso que no permitiría que otros entraran allí descuidadamente.

Finalmente, la anciana le soltó la manga y se secó las lágrimas. Entonces apunto en cierta dirección.

"Verás, no toda "Nibangai" ha desaparecido. Hay una tienda allí que quedó del incendio. Probablemente todavía continúa, así que, si quieres, ve a verla."

Una leve sonrisa apareció en los labios de Mishakuji. Inclinandose, dijo en voz baja:

"Gracias. Iré a visitarla."

La anciana también sonrió. Tomo las manos de Mishakuji con ambas manos, cerró los ojos por un momento.

"Muchas gracias. Fue un placer conocerte."

Después de decir eso, se alejó lentamente con el perro pequeño.

Hubo silencio por un rato. La risa de las familias era tan diferente que resonaba. Sukuna estaba mirando a Mishakuji. Su perfil estaba teñido de nostalgia y melancolía.

"¿Qué estás haciendo? Vámonos."

Cuando Sukuna dijo eso, Mishakuji lo miró como si acabara de despertar de un sueño. Sintíendose un poco avergonzado, Sukuna miró hacia otro lado y dijo:

"Es tu ciudad natal, ¿verdad? Yo también estoy un poco interesado."

Mishakuji dejó escapar un suspiro y se rió.

"Sí. Vámonos."

+++++

Nada había cambiado en "Kamitsure".

Por supuesto, ese no es el caso. Han pasado quince años desde entonces. Las cosas ya no son como antes. La estufa de la cocina estaba amarillenta por el tiempo, la encimera se tambaleaba y estaba inclinada, y la estufa de la cocina estaba oscurecida por veneno, y el

cabello del maestro estaba teñido de blanco puro mientras extendía el periódico frente a él.

Pero nada ha cambiado.

Apenas se veían clientes. Sólo había un anciano sentado en el mostrador bebiendo en silencio. Mishakuji entró en la tienda y luego miró a Sukuna, que estaba parado en la entrada.

"Si tienes miedo, puedes esperar afuera."

"¡Oye, no tengo miedo!"

Una voz frustrada gritó en respuesta, llamando la atención del maestro. Mishakuji levantó dos dedos en un gesto muy natural, mirándolo con una mirada penetrante que ahuyentaba a los turistas que intentaban burlarse de él.

"Gin tonic y zumo de naranja."

"¿Uh?"

El Maestro miró el rostro de Mishakuji con incredulidad. Parpadeo dos o tres veces, como si intentara recordar algo.

Sin embargo, al final, el maestro nunca lo recordó. Dobló el periódico, sacó una lata de gin tonic y zumo de naranja del frigorífico y los colocó sobre la encimera.

"Oye. Sólo aceptamos efectivo."

"Gracias."

Mishakuji pago el precio en el mostrador y luego recogió la lata. Luego agarro tres cajas de cerveza que había por ahí y las uso como sillas y mesa improvisadas. Sukuna dijo en tono sorprendido.

"Oh, hey. ¿Estás bien?"

"Sukuna-chan, es difícil beber en el mostrador."

Sukuna miró a Mishakuji con una mirada hosca, pero como era verdad, no discutió y se sentó en la caja de cerveza. Mientras Sukuna abrió la tapa de la botella, Mishakuji abrió su lata de gin tonic.

"Salud, Sukuna-chan."

"Salud."

Ambos tomaron un sorbo de la lata al mismo tiempo.

Mientras bebía el jugo de naranja, Sukuna miró a Mishakuji, quien estaba bebiendo un gin tonic, como si estuviera mirando algo inusual. Al ver esa mirada, Mishakuji inclinó la cabeza.

"¿Qué?"

"...No. Pensé que era inusual. Yukari, no bebes ese tipo de cosas."

Después de que le señalaran, Mishakuji volvió a mirar lo que estaba bebiendo. Es una marca privada de la que nunca había oído hablar y el empaque deja claro que es sake barato. Sabe a productos químicos industriales diluidos. Sin embargo, Sukuna lo miró con interés y dijo:

"¿Esta bueno eso?"

Mishakuji se rió un poco.

Estuvo a punto de preguntarle si quería tomar un sorbo, pero se detuvo. Eso no es mucho para su primer trago. Tendrá un impacto negativo en su vida futura. Mishakuji sacudió la lata y le dijo que la quitara del camino.

"Lo entenderás cuando seas grande."

"Eh..."

Sukuna hizo un sonido que sonó como si estuviera convencido, pero tomó un sorbo de su jugo de naranja. Mishakuji puso el gin tonic en la caja de la cerveza, miró el reloj que no funciona y pensó para sí mismo.

En ese momento, Mishakuji ciertamente tenía más o menos la misma edad que Sukuna ahora.

Seiya-san. Mit-chan. Taka-san.

Ya ni siquiera podía recordar sus caras.

Sin embargo, extrañamente, recordó las voces. Las voces de Mit-chan ordenando alegremente, Seiya-san lamentándose de haber sido abandonado y Taka-san consolándolo. En ese momento lo escucho resonar sobre el ruido del animado "Kamitsure".

Gin tonic, jarra de cerveza, copa de vino.

Se pregunto a qué sabría si bebiera con ellos.

Mientras pensaba en eso, Mishakuji tocó la lata. No importa cuántas veces lo probara, siempre sabía fatal. Después de exhalar, Mishakuji se apoyó contra la pared.

"Hey, Sukuna-chan."

"¿Sí?"

"Date prisa y conviértete en un adulto. Así podrás unirte a mí y tomar algunas copas."

Más bien, Sukuna le devolvió la mirada a Mishakuji con una expresión seria. Parecía preocupado.

"¿Qué? ¿Ya estás borracho?"

Mishakuji se rió entre dientes.

"Tal vez sea así. Maestro, una naranja de grosella negra."

Dejó la lata vacía de gin tonic y dijo alegremente.